

CRAIG THOMPSON

Autor de *BLANKETS*



RAÍCES de  
GINSENG

ASTIBERRI

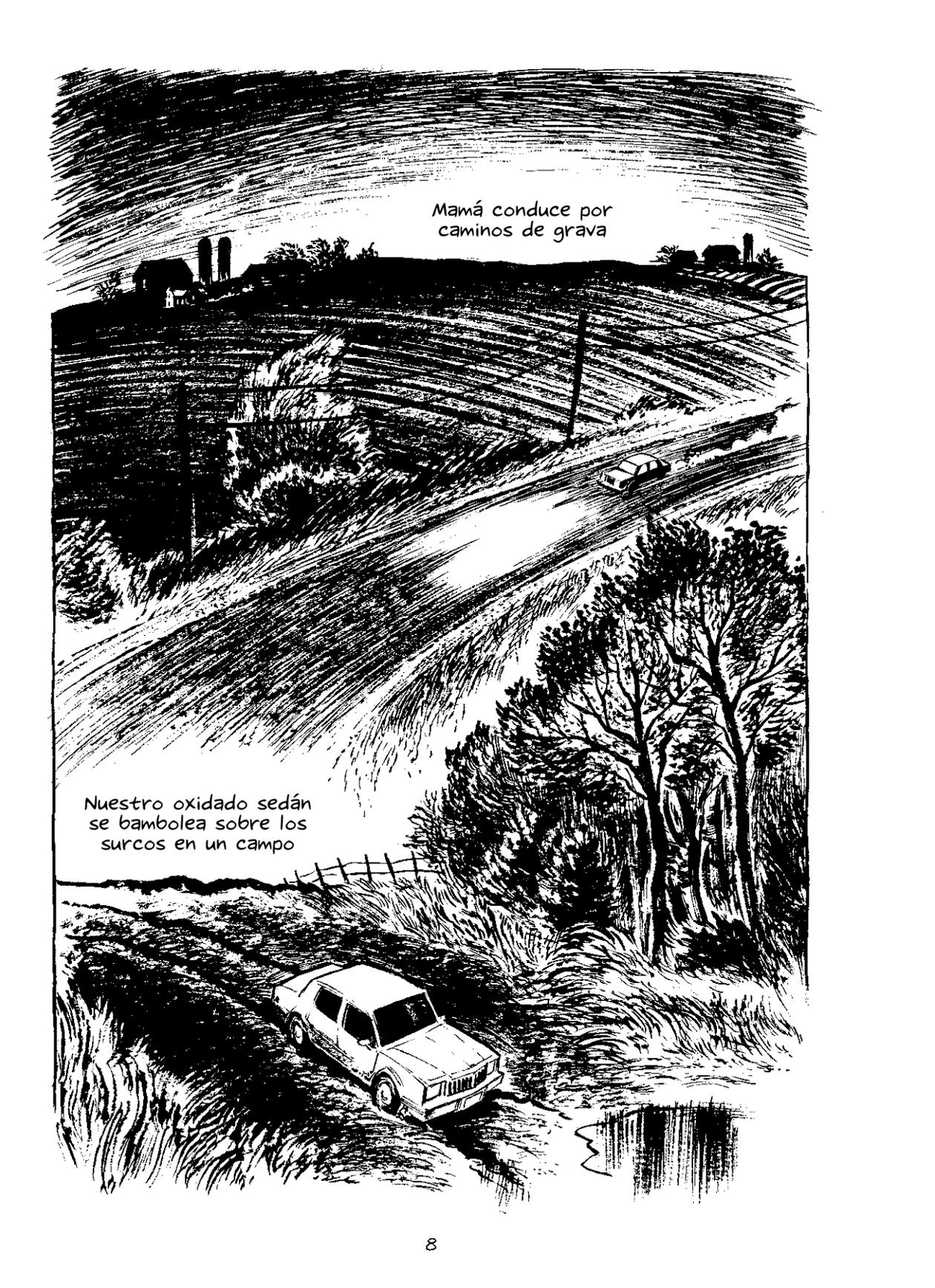
"Vacaciones" de verano antes del alba



Ponerse los vaqueros  
tiosos y con una costra  
de barro



Los zapatos  
todavía húmedos



Mamá conduce por  
caminos de grava

Nuestro oxidado sedán  
se bambolea sobre los  
surcos en un campo

Continuar a pie más allá de una verja,  
esquivando un campo minado de boñigas  
y amenazadoras miradas bovinas



La niebla matutina  
presagia la bochornosa  
humedad de Wisconsin...



*...mientras el amanecer caldea las plantaciones de ginseng.*



La población de mi ciudad natal apenas llegaba a las 1.200 personas.





Sin embargo, en los años ochenta, esta pequeña comunidad rural del centro de Wisconsin era la principal productora del mundo de ginseng americano.



# GINSENG

una hierba medicinal,  
una raíz, muy apreciada  
en la medicina china



人參

Su nombre chino, "REN SHEN",  
significa "RAÍZ HUMANA", en referencia  
a la forma humanoide del ginseng.

En tiempos crecía silvestre en las montañas del noreste de China, hasta que su hábitat fue saqueado para acomodar a una población en rápido aumento.

La leyenda afirma:

"EL GINSENG DE VERDAD CORRE".

Sus raíces no están fijadas al suelo.

SUS RAÍCES SON PIERNAS.

Excavando túneles subterráneos para eludir a sus recolectores,

el ginseng puede mudar de apariencia y hacerse pasar por niño humano.

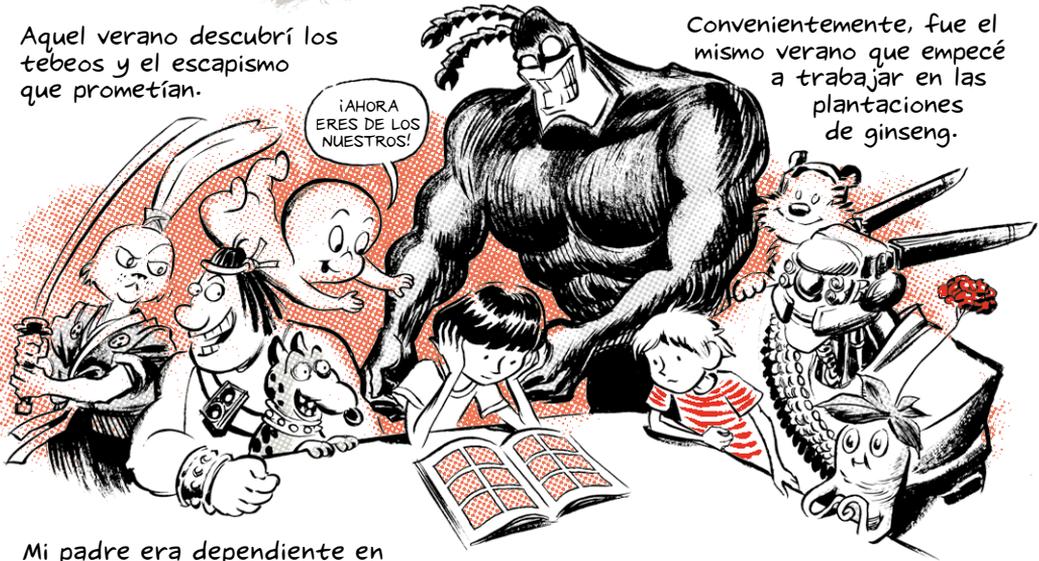


Cuando iba a cuarto no tenía amigos, me pasaba los recreos regodeándome en mi soledad.



Aquel verano descubrí los tebeos y el escapismo que prometían.

Convenientemente, fue el mismo verano que empecé a trabajar en las plantaciones de ginseng.



Mi padre era dependiente en una ferretería y aprendiz de fontanero. Mi madre tenía que aportar ingresos a la economía familiar.

EL GRANJERO PAGA 3,50 \$ POR HORA.

NO ESTÁ MAL.

PERO NO BASTA PARA PERMITIRNOS UNA CANGURO...



La primera plantación de ginseng en la que trabajó llevaba largo tiempo desatendida. Las malas hierbas llegaban hasta las vigas del sombrero.

Mamá no daba abasto. Por eso nos enroló también a nosotros.

Los chicos ya tienen experiencia de trabajar en nuestro huerto de dos mil metros cuadrados.

Escardar era una de nuestras tareas habituales y más desagradecidas.

¡SI QUERÉIS COMER, TENÉIS QUE TRABAJAR!

GRANERO

GALLINERO

BARRIL PARA QUEMAR

GALLINAS

CABRAS

HUERTO

Pero cuando los cultivadores de ginseng nos ofrecieron a mí y a mi hermano pequeño, Phil, un salario de un dólar por hora, lo que oímos fue:

¡UN TEBEO POR HORA!

Las zanahorias que pendían frente a nuestros ojos durante toda la jornada eran los CÓMICS. Ocho horas al día, cinco días a la semana, durante todo el verano, no parábamos de pensar en aquellas peritas en dulce en cuatricromía.



En cultivos del tamaño de campos de fútbol americano arrancábamos metódicamente las especies invasoras.

Nos acurrillábamos en los surcos entre las hileras, intentando no perturbar el crecimiento del frágil ginseng.

Arrancando las malas hierbas que amenazaban con robarle el sustento y con atrofiar las RAÍCES en crecimiento debido a la falta de espacio.

**DIENTES DE LEÓN**  
con raíces tan profundas  
como las de un canino y  
tallos susceptibles de  
partirse como rabo  
de lagartija

¡ups!

SÁCALA  
SIEMPRE DE  
RAÍZ.

**AMARANTOS**  
más altos  
que  
nosotros

**CARDOS**  
arrancados con  
guantes



Hiss

Gas

**BEJUCOS**  
con sus  
enrevesados  
zarcillos.

que  
estrangulan  
al pobre  
ginseng.

Había que  
ir con cuidado para no  
decapitar los brotes en  
ciernes atrapados entre  
sus tallos.

¡SPIDERMAN!

El apellido de nuestro  
primer empleador resultó ser  
MARVEL. Algo portentoso, teniendo  
en cuenta que todas nuestras  
ganancias iban a parar a la editorial  
del mismo nombre.



Bueno, no TODAS nuestras ganancias. El diez por ciento debíamos donarlo como DIEZMO a la iglesia.



y otra parte acababa ingresada en una cuenta de ahorros.

Pero el resto de nuestro salario era canjeado por cuadernillos de papel barato escogidos en el expositor rotatorio de la farmacia.



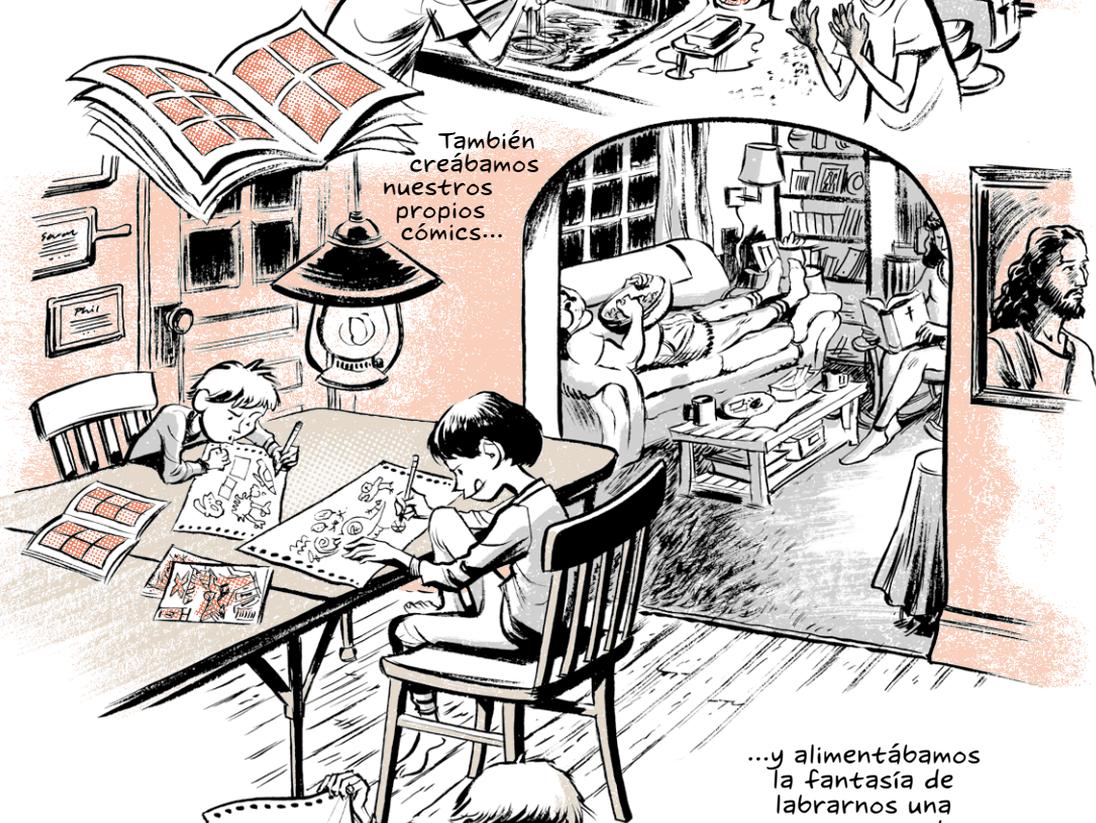
Mientras nuestra madre solicitaba sus recetas, Phil y yo encontramos un opiáceo que nos transportaba lejos de la vulgaridad de la vida rural.



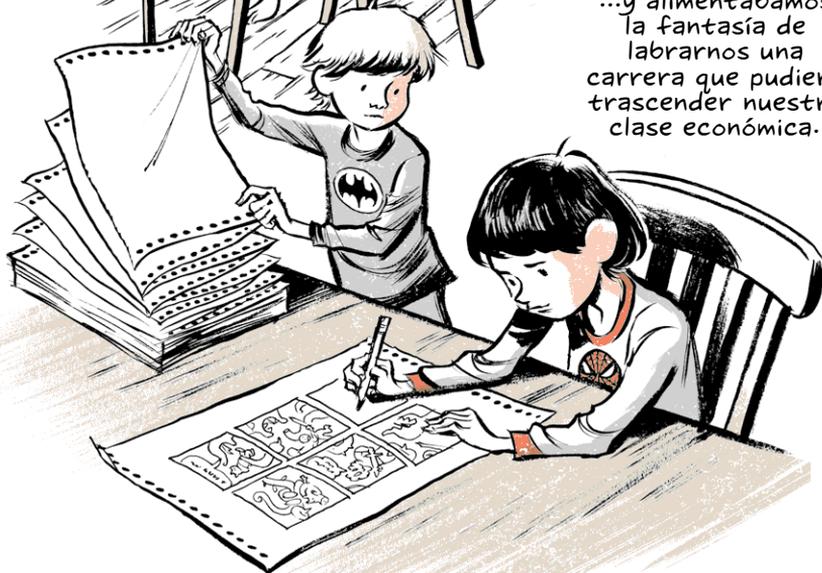
Nuestra recompensa tras un duro día de trabajo era lavarnos a fondo las manos con jabón LAGARTO y hojear con precaución un tebeo nuevo e impoluto.



También creábamos nuestros propios cómics...



...y alimentábamos la fantasía de labrarnos una carrera que pudiera trascender nuestra clase económica.



# CLASE TRABAJADORA

significaba tener que hacer frente a los elementos:

MAÑANAS GÉLIDAS

CALOR OPRESIVO

CHARCOS EMBARRADOS Y ROPA MOJADA

PICADURAS DE INSECTO

BABOSAS A PUÑADOS

SLAP

CHUP

¡Puuuaj!

¿mi sangre?

¿la de mi hermano o mi madre?

PUAL

Cuando nuestro padre volvía a casa con quemaduras que se había hecho soldando o anécdotas sobre cómo se había tenido que meter hasta el cuello en una FOSA SÉPTICA...

...nosotros soñábamos con la cómoda vida del DIBUJANTE, todo el día metido en casa, garabateando y jugando a imaginar.



Las CUATRO tareas principales con las que ayudábamos de niños:



Pero el proceso de cultivo y comercialización del ginseng abarcaba mucho más que estas simples tareas...

Las plantaciones se preparaban colocando postes separados entre sí por unos tres metros y medio, 360 postes por cada media hectárea.



Los granjeros innovaban creando sus propios aperos, como el ARADO CAMA, que creaba un lecho de metro y medio de ancho para las plantas de ginseng,

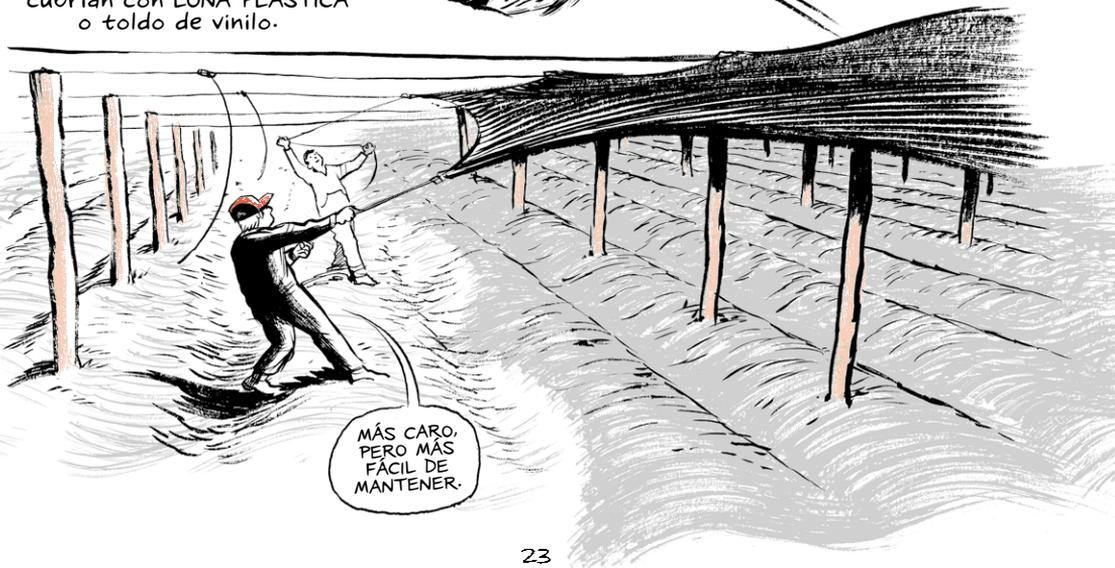


A continuación se plantaban las semillas.

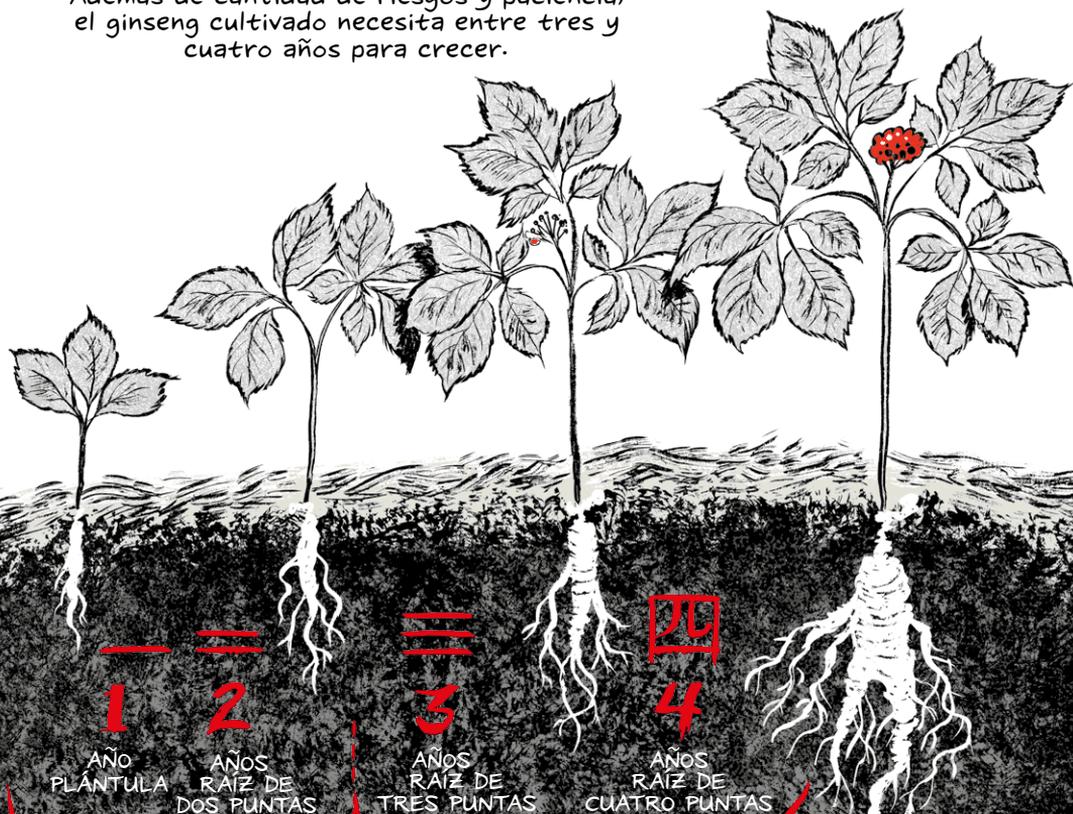
Se trituran PAJA y se "HACINABA" a mano para cubrir y aislar los lechos, simulando el suelo cubierto de hojarasca del entorno boscoso natural del ginseng.



Otros granjeros las cubrían con LONA PLÁSTICA o toldo de vinilo.



Además de cantidad de riesgos y paciencia, el ginseng cultivado necesita entre tres y cuatro años para crecer.



Durante el primer par de años, la planta es vulnerable a sus competidoras.

¡MALAS HIERBAS!

Durante el tercer y cuarto año, el ginseng es susceptible a enfermedades como la PUDRICIÓN RADICULAR.

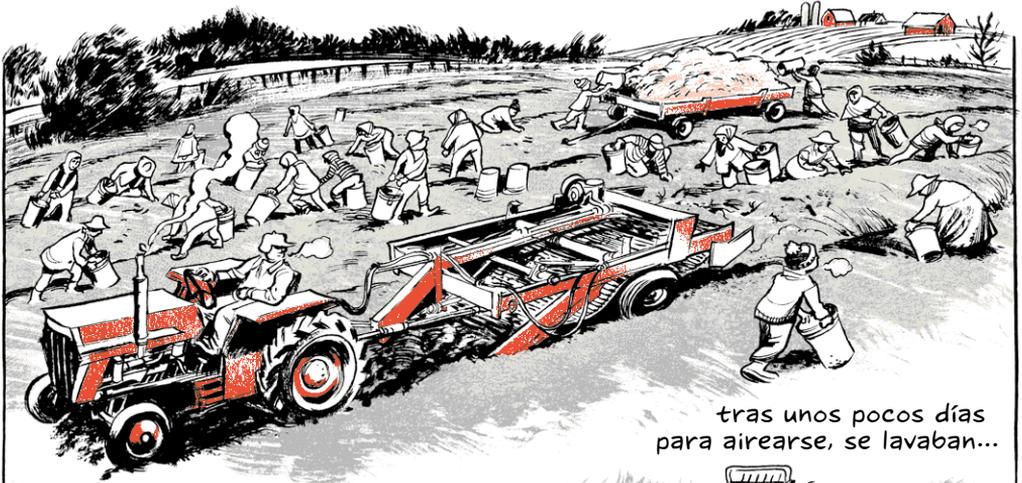
Los granjeros recelosos a veces las cosechan antes, pero cuatro años es lo ideal para el mercado.

四=死

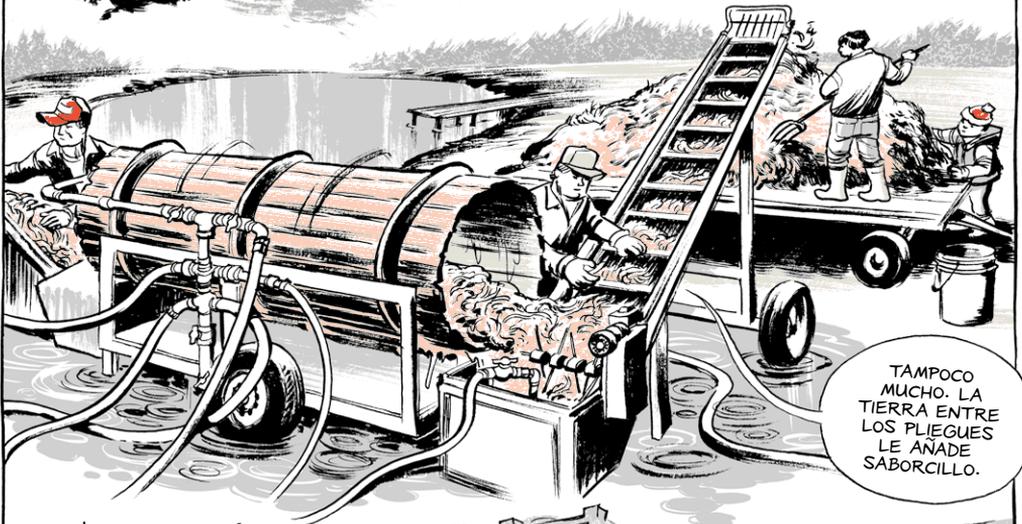
¡EL NÚMERO DE LA MALA SUERTE!



En septiembre y octubre, las raíces se desenterraban y recolectaban,



tras unos pocos días para airearse, se lavaban...



TAMPOCO MUCHO. LA TIERRA ENTRE LOS PLEGUES LE ANADE SABORCILLO.

...y luego se ponían a secar en graneros y cobertizos antes de guardarse en barriles.



A UNA TEMPERATURA DE 32-37°.



Durante la temporada de cosecha, compradores de ginseng procedentes de Taiwán, Singapur, Japón, Tailandia, Hong Kong y China invadían Marathon, se alojaban en el VILLAGE INN (nuestro único hotel) y negociaban los precios directamente con los productores.



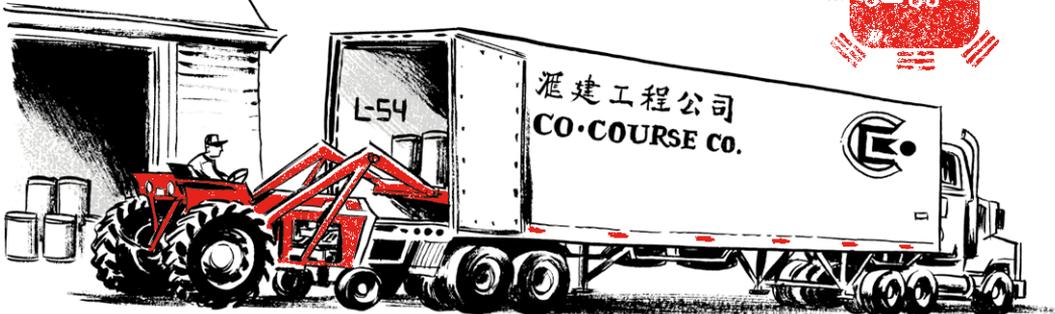
美國許氏參業集團  
恒豐泰花旗蔘公司  
HANG FUNG TAI GINSENG CO.  
陳祖銘·彭錫明  
天仁茗茶



Un par de compradores de California tenían en Marathon sendas casas que únicamente ocupaban durante aquellas dos semanas del año.

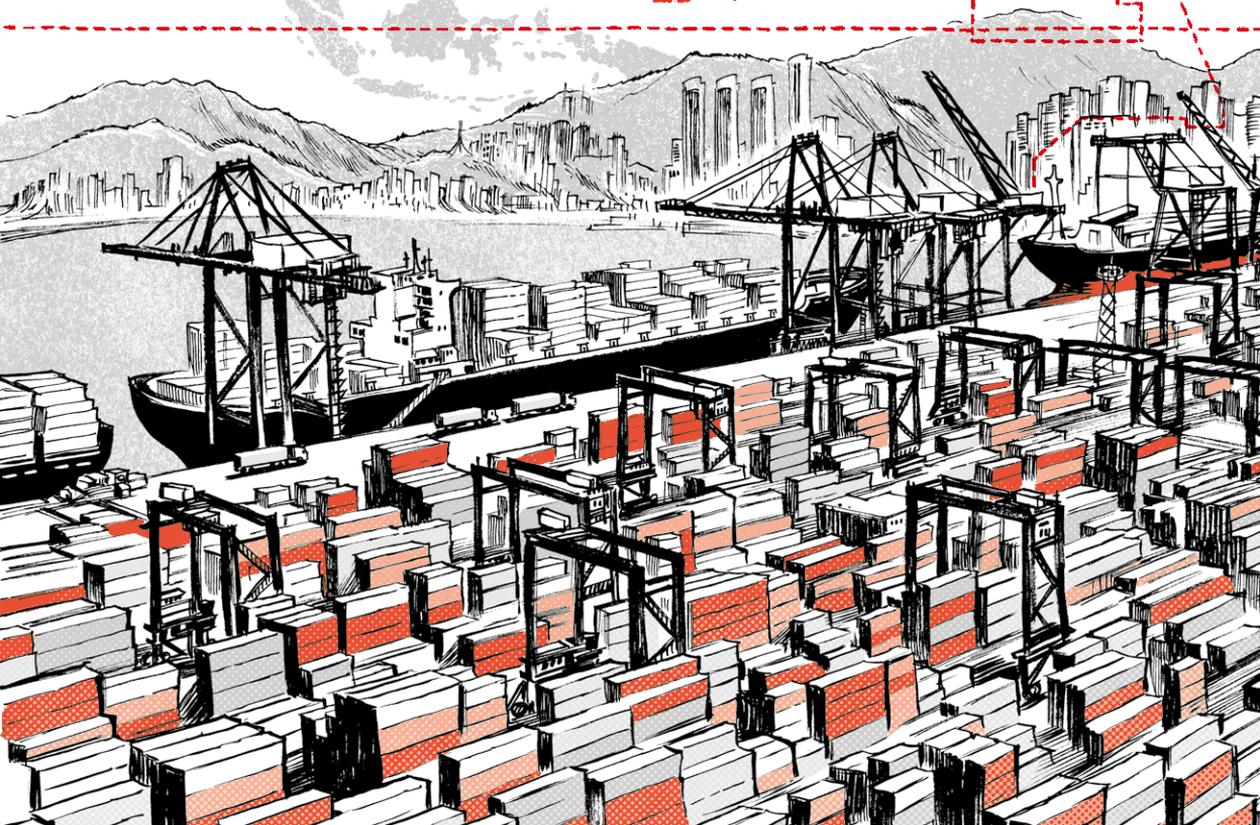
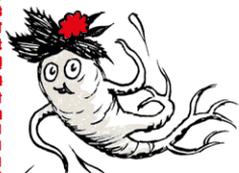
太子牌®

En 1982, el precio llegó a los 124 \$ el kilo, convirtiendo a algunos cultivadores locales en MILLONARIOS.



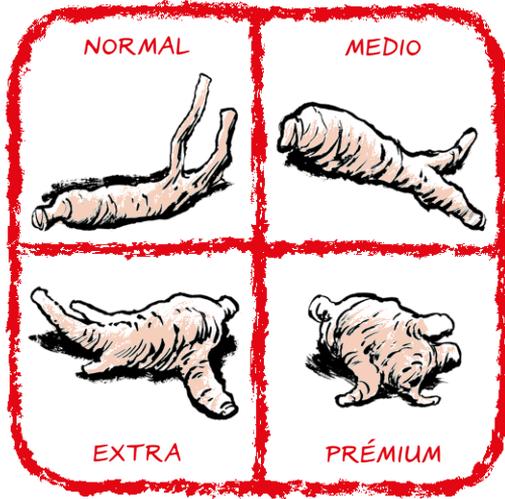
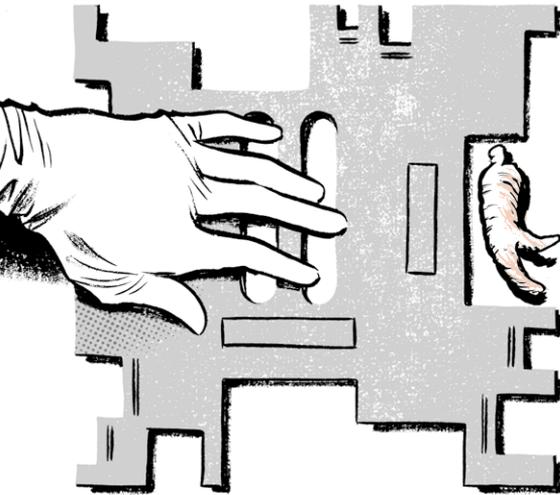
Los barriles de raíces se transportaban en barco a través del Pacífico, más de 12.000 kilómetros...

...hasta los puertos de Cantón, Shanghai, Shenzhen, Hong Kong...

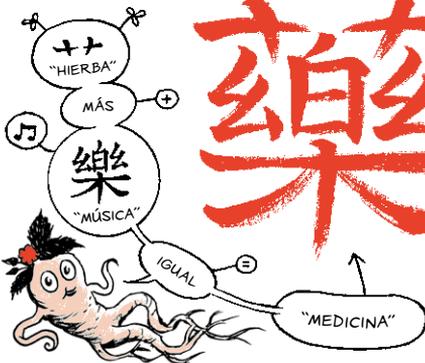




Allí, las raíces eran seleccionadas, cortadas, clasificadas, procesadas, empaquetadas y vendidas a los principales mayoristas de Asia.



Como raíces enteras, en rodajas o gránulos, como infusión e ingrediente culinario, pero principalmente como MEDICINA.



# PERO ENTONCES...

A mediados de los noventa,  
la industria que había puesto a  
mi pueblo en el mapa se hundió.

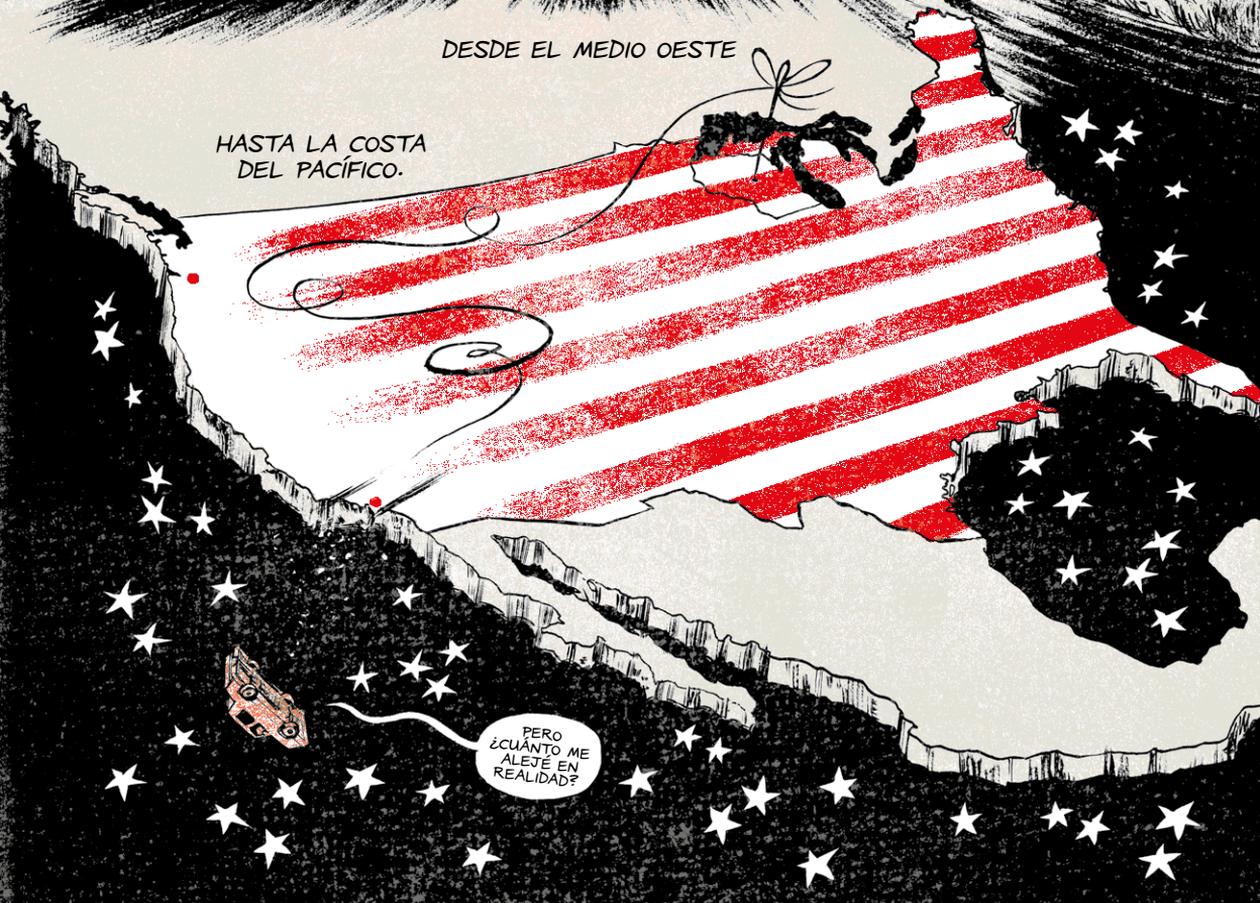
El mismo año que "terminé" el instituto,  
abandoné el trabajo agrícola

y puse tierra de por medio  
con intención de dejar atrás los  
agobiantes confines de la vida rural.



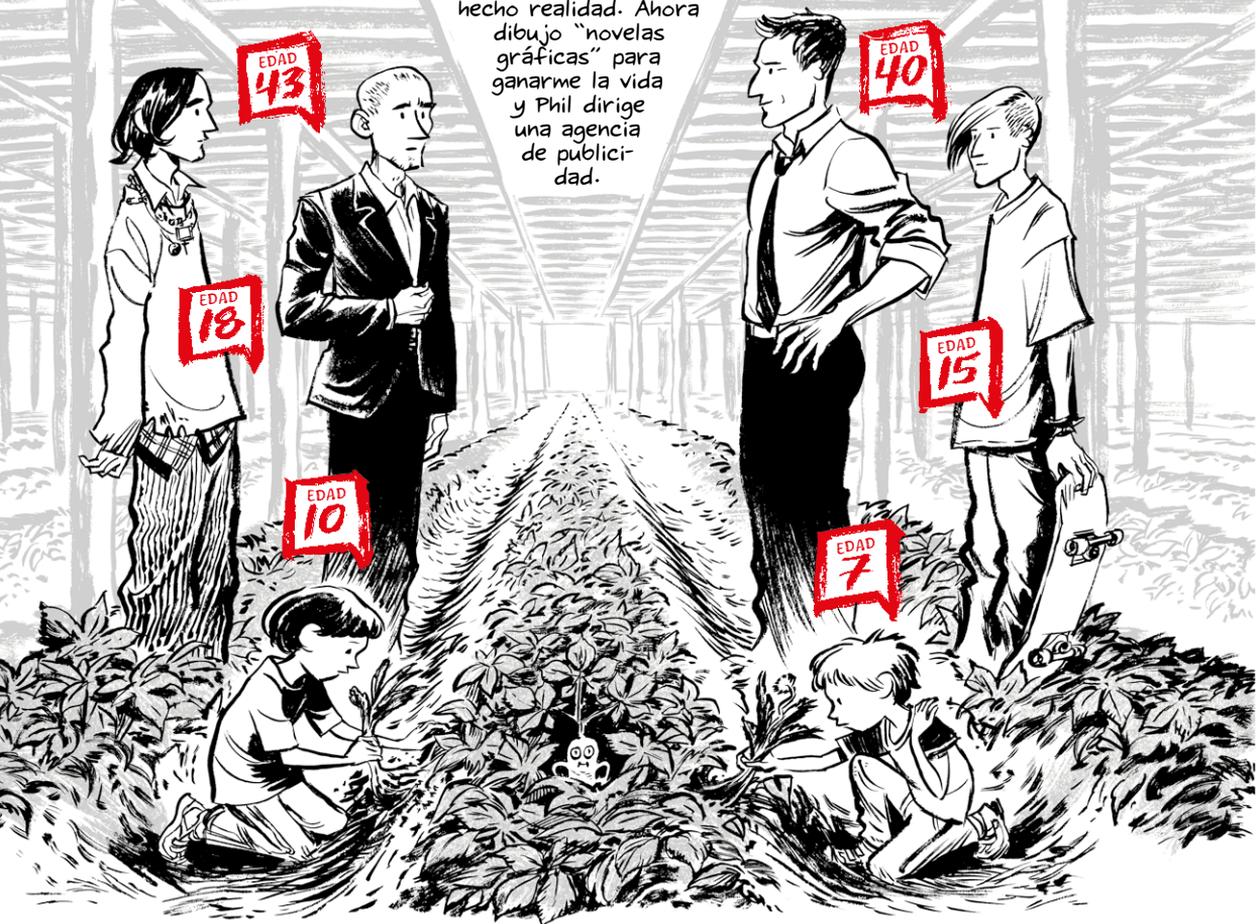
DESDE EL MEDIO OESTE

HASTA LA COSTA  
DEL PACÍFICO.



PERO  
¿CUÁNTO ME  
ALEJE EN  
REALIDAD?

Mis sueños infantiles  
y los de Phil se han  
hecho realidad. Ahora  
dibujo "novelas  
gráficas" para  
ganarme la vida  
y Phil dirige  
una agencia  
de publicidad.



Pero sigo acarreado un  
SENTIMIENTO DE CULPA  
DE CLASE OBRERA...

Lo que hago  
no es TRABAJO  
DE VERDAD.



...y de INSEGURIDAD.

Mis colegas forman parte  
de la CLASE PRIVILEGIADA:  
académicos y creativos.  
¿Me acabarán desenmascarando  
como un PALETO  
IMPOSTOR?



Como BRACERO trabajaba con rapidez, eficacia, sudor y determinación, cantando literalmente canciones de trabajo con mis compañeros.



Como joven historietista esforzado y perseverante, conservé esta ÉTICA LABORAL durante toda mi década de VEINTEAÑERO.



ENTONCES, A LOS 30, TRAS HABER CATADO POR PRIMERA VEZ EL ÉXITO/DINERO, APRENDÍ AL FIN A BAJAR EL RITMO, A DISFRUTAR DE LA VIDA Y EL VERANO.



Es extraño que me criase en el campo pero nunca tuviera una poza para nadar.



¡Me pasé los veranos de mi niñez nadando en TIERRA!



AHORA QUE YA PASO DE LOS 40, TEMO HABER ACABADO EN EL EXTREMO OPUESTO... ATASCADO EN LA MENTE EN VEZ DE EN EL FANGO.



